

Embajada a Tamorlan

Historia del Gran
Tamorlan e itinerario
y narracion del viaje,
y relacion de la
embajada que Ruy
Gonzalez de Claviño
le hizo por mandado del
muy poderoso Señor Rey
Don Enrique
el tercero de Castilla

castellano
moderno de
Ramon Alba

Te encuentras frente al primer libro de viajes de la literatura castellana. Escrito en 1406 por Ruy González de Clavijo, describe el viaje (1403-1406) que por encargo del Rey Enrique III de Castilla realizó el autor a la mítica Samarcanda de Tamerlán, en la actual Uzbekistán.

Es una de las joyas de la literatura medieval castellana, en el que destacan especialmente la minuciosidad de las noticias y sus descripciones. Es en muchos aspectos esta obra comparable al célebre *Libro de las Maravillas*, que el italiano Marco Polo escribió casi un siglo antes.

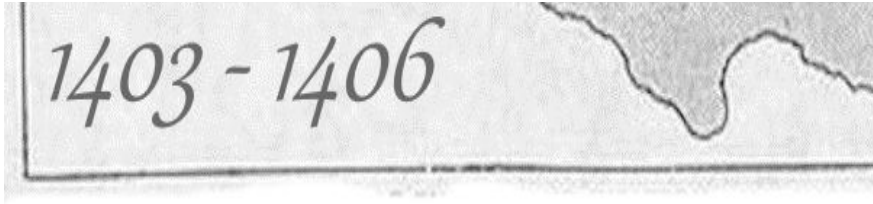
La presente edición es la traducción al castellano moderno de Ramón Alba.

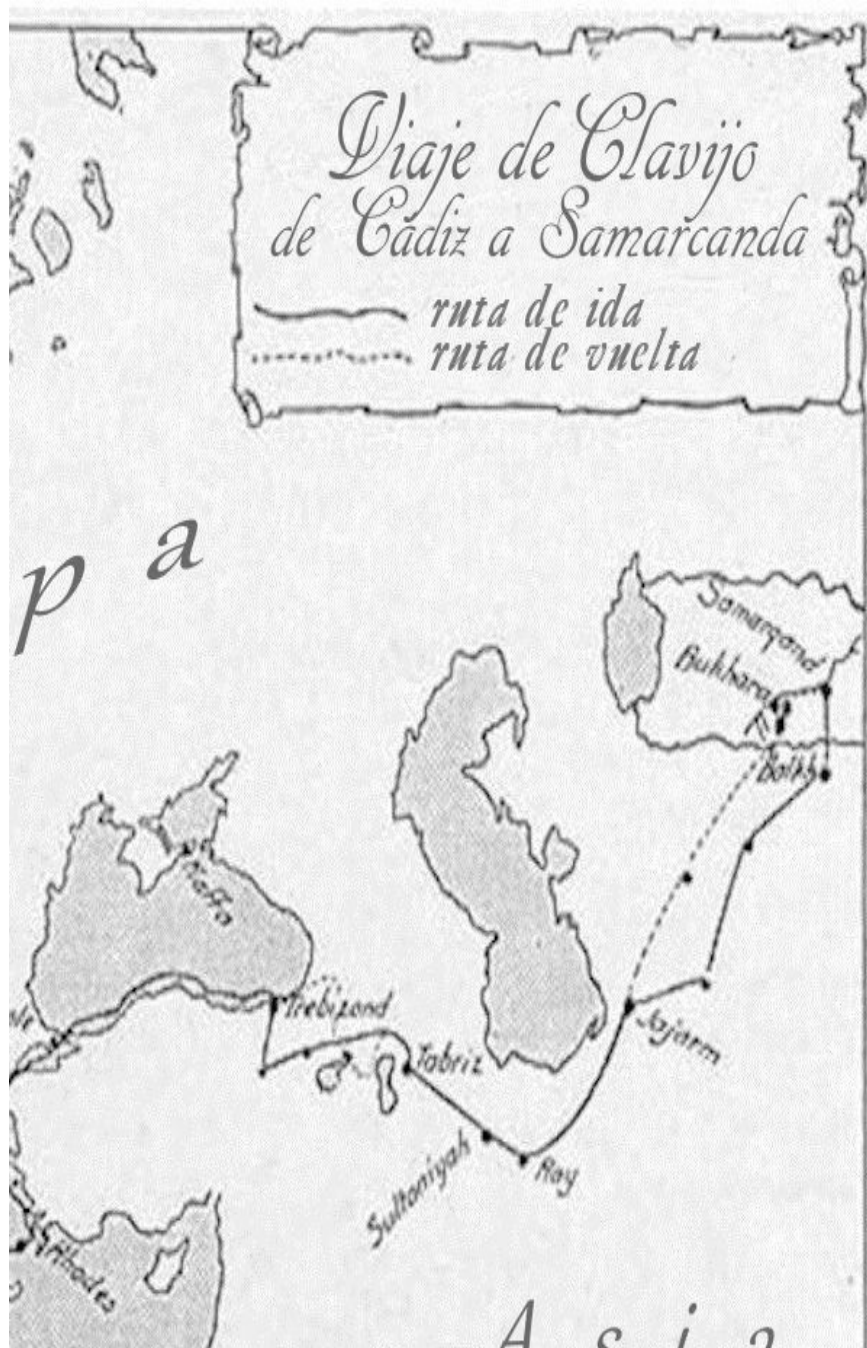
Nota a la presente edición

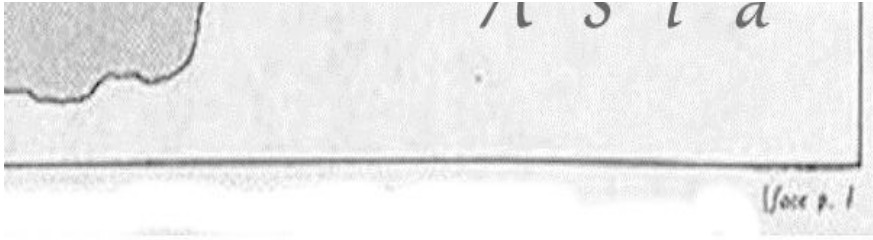
a edición de *Embajada a Tamorlán* que se encuentra en sus manos se corresponde con la traducción al castellano moderno de D. Ramón Alba (1984).

Al basarse en un manuscrito del siglo XV, y al no estar dicha narración original organizada por capítulos, a la hora de convertirla a formato electrónico nos hemos permitido la ligereza de dividirla en diez secciones, tal y como D. Francisco López Estrada la dividía en su estudio *Ruy González de Clavijo. La embajada a Tamorlán. Relato del viaje hasta Samarcanda y regreso (1403-1406)* [Arbor CLXXX, 711-712 (Marzo-Abril 2005), 515-535 pp.], que permitirá al lector moverse por la presente edición con más soltura.









La embajada a Tamorlan.

Ruy Gonzalez de Clavijo.

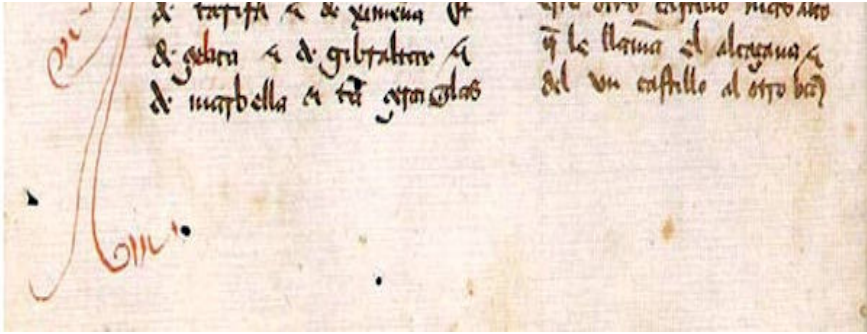
Et de xpo a algunos de sus
oños a ella

A luego otro día mar-
tes seguen q' fuere
vaya dos dias del dicho m-
es p'ncipio de ay en una ba-
ta Et a ellos y con su
han guntado padre de la
capitana en q' ayta de yr a
llegar al puerto de las mu-
elas q' es en par de cala
oude la dicha capitana esta
ua Et de noche seguen
fueron beta a par de ay
la dicha capitana a faga bue-
tro a cula noche llegaron
en dicho par del calo q' se
llama de spatal

Otro día martes segun
vieron llegaron en par
del tanjer a en par de la
esta de barbero a en par

rodia bue boir a estos de
dichos lugares esta boir de
la Sierra del estrecho a
fueron este día ayta de la
Sierra de la fuyuela

Vientos q' fuere veyte
días de ayta del dho
mas de mayo q' ando amon-
gado el día claro fueron
en par de malaga Et
estaron ancla sul puerto
a estovieron ay el dicho
día veyte q' y llegaron a
Granada a dnygo a luis
a marro por q'ero el pa-
tro ouo de deparar a
otras jarras de aspre
a otras mercaderias Et
la dicha malaga tiene
la villa llana a dho dia
por esta jura de la mar
o de m' culla al vu ca-
lo tiene un castillo deo
en un oyo a dos oyo
Et fuera de la villa
esta una villa



I. De Sanlucar a Rodas

Vida y hazañas del gran Tamorlan con la descripción de las tierras de su imperio y señorío, escrita por Ruy González de Clavijo, camarero del muy alto y poderoso señor Don Enrique Tercero de este nombre, rey de Castilla y de León, con un itinerario de lo sucedido en la embajada que por dicho señor rey hizo al dicho príncipe, llamado por otro nombre Tamurbec, año del nacimiento de mil y cuatrocientos y tres.

El gran Señor Tamurbec, habiendo muerto al Emperador de Samarcanda y tomándose el Imperio, donde comenzó su señoría, según adelante oiréis, y habiendo después conquistado toda la tierra de Mogalia, que se contiene con este dicho Imperio y con tierra de la India menor: otrosí habiendo conquistado toda tierra e Imperio de Orazania, que es un gran señorío, y habiendo conquistado y metido so su señorío tierra de Tagiguinia, con tierra y señorío de una tierra, que es llamada Rey: y habiendo otrosí conquistado y puesto so su señorío toda la Persia y Media con el Imperio de Tauris y de Soltania: y otrosí habiendo conquistado tierra y señorío de Guilan con tierra de Darbante, y conquista-

do otrosí tierra de Armenia la menor y tierra de Arsinga y de Aseron y de Aunique, y puesto so su señorío el Imperio de Merdi y tierra de Curchistán, que se contiene en la dicha Armenia: otrosí habiendo vencido en batalla al Señor de la India menor, y tomádole gran partida de sus tierras: y habiendo otrosí destruido la ciudad de Damasco, y tomadas y puestas so su señorío las ciudades de Alepe y Babilonia y Baldas, y habiendo destruido otras muchas tierras y señoríos, y vencido otras muchas batallas, y hechas muchas conquistas, vino sobre el Turco Ildrin Bayacit (que era uno de los grandes y potentes Señores que en el mundo se sabía) a la su tierra de Turquía, y dióle batalla cerca de un castillo que es llamado Anguri, y venciólo y tomóle preso a él y a un su hijo, en la cual batalla se acaecieron Payo de Sotomayor, y Hernán Sánchez de Palazuelos, Embajadores que el alto y poderoso señor Don Enrique, por la gracia de Dios Rey de Castilla y de León, que Dios mantenga, enviara, por saber la pujanza que en el mundo había el dicho Tamurbec y Turco Ildrin, porque viesen las sus magnificencias y poderío de gentes que tenían ayuntadas el uno contra el otro, y se acaeciesen en la batalla que en uno querían haber, de los cuales dichos Payo y Hernán Sánchez tuvo noticia el gran Señor Tamurbec, y por amor del dicho alto señor Rey de Castilla hízoles mucha honra, túvolos consigo, e hízoles grandes convites, y dioles ciertas dádivas, y habida noticia del alto y famoso Rey de Castilla y de la su gran señoría y franqueza que sobre los Reyes Cristianos había, y por haber su amorío, de que la batalla fue vencida, ordenó de le enviar un Embajador y sus letras, y cierto presente por poner su amorío. Con el cual Embajador fue un Caballero Checatay, que había nombre Mahomat Alcagi, con el cual envió sus dones y presente y sus letras bien solemnes. El cual Embajador vino al dicho señor Rey de Castilla, y dióle sus letras que el dicho señor Tamurbec le enviaba, y su presente y joyas y mujeres que le envió según su costumbre. Y el alto señor Rey, recibidas las dichas letras y presente, y oídas

las buenas razones que el dicho Tamurbec le enviaba a decir por las sus letras y Embajador, y amorío que le mostraba, ordenó él otrosí cierto presente y Embajadores al dicho Tamurbec, por acrecentar en el amorío que le mostraba, y ordenó de enviar por sus Embajadores en la dicha embajada a Fray Alfonso Páez de Santa María, Maestro en Teología, y a Ruy González de Clavijo, y a Gómez de Salazar su guarda, con los cuales le envió sus letras y presente: y porque la dicha embajada es muy ardua, y a lueñes tierras, es necesario y cumplidero de poner en escrito todos los lugares y tierras por do los dichos Embajadores fueron, y cosas que les acaescieron, porque no caigan en olvido, y mejor y más cumplidamente se pueden contar y saber.

Y por ende en el nombre de Dios, en cuyo poder son todas las cosas, y a honor de la Virgen Santa María su madre, comencé a escribir desde el día que los Embajadores llegaron al puerto de Santa María cerca de Cádiz, para entrar en una carraca en que habían de ir, y con ellos el dicho Embajador que el dicho Tamurbec envió al dicho señor Rey.

Lunes, que fueron veinte y un días del mes de Mayo del año del Señor de mil y cuatrocientos y tres años llegaron los dichos Embajadores al puerto de Santa María, y este día hicieron llevar alguna vitualla que allí tenían a la carraca en que habían de ir, demás de otra que habían hecho llevar de Sevilla y de Jerez, y algunos de sus hombres con ella.

Luego otro día martes siguiente, que fueron veinte y dos del dicho mes, partieron de aquí en una barca, y con ellos Micer Julián Centurio, patrón de la carraca en que habían de ir, y llegaron al puerto de las Muelas, que es en par de Cádiz, donde la dicha carraca estaba. Y miércoles siguiente partió de aquí la dicha carraca, y hacía buen tiempo, y en anocheciendo llegaron en par del cabo que se llama Despartel.

Otro día jueves siguiente llegaron en par de Tanjar, y en par de la sierra de Bárbaros, y en par de Tarifa y de Ximena, y de Ceuta y de Algeciras, y de Gibraltar y de Marbella a

tan cerca, que les podían bien ver estos dichos lugares estando bajo de la sierra del estrecho, y fueron este día a par de la sierra de la Fi.

Viernes siguiente que fueron veinte y cinco días del dicho mes de Mayo, cuando amaneció el día claro, fueron a par de Málaga, y echaron ancla en el puerto, y estuvieron ahí el dicho día viernes que llegaron, y sábado y domingo y lunes y martes, por cuanto el patrón hubo de descargar ciertas jarras de aceite y otras mercaderías. Y la dicha Málaga tiene la villa llana, y de la una parte está junta con el mar, y dentro de ella al un cabo tiene un castillo alto en un otero con dos cercas, y de fuera de la villa está otro castillo más alto que le llaman el Alcazaba, y del un castillo al otro van dos cercas juntas unas con otras, y bajo en el otro cabo de la villa y en par del mar de fuera de la villa están unas atarazanas, y luego cerca de ellas comienza una cerca que va junta con el mar de torres y de muro. Y dentro de esta cerca están muchas huertas hermosas, y encima de estas huertas y de la villa están unas sierras altas en que hay casas, y viñas, y huertas, y entre el mar y la cerca de la villa están unas pocas de casas, que son lonjas de mercaderes, y la villa es muy poblada.

Miércoles siguiente, que fueron veinte y nueve días del dicho mes de Mayo, partió de aquí la dicha carraca, y fueron a par de la sierra de Málaga, que es toda labrada de viñas y de panes y de huertas, y pasaron a par de Vélez Málaga, un castillo alto que está en esta sierra, y pasaron a par de Almuñecar, que está bajo hacia el mar, y fueron en anocheciendo a par de la Sierra Nevada.

Otro día jueves fueron en par del cabo de Palos, que es en par de Cartagena, y otro día viernes fueron en par del cabo de Martín; que es una sierra alta que es ya de Cataluña.

Y sábado, cuando amaneció, fueron en par de una isla que llaman Formentera, y es despoblada y a ojo de la isla de Ibiza, y estuvieron allí este dicho día sábado y domingo

y lunes y martes, andando de una parte a otra, que no podían doblar el cabo para tomar el puerto de Ibiza, por cuanto habían el viento contrario, y el dicho martes en la tarde tomaron el puerto, que fue a cinco días del mes de Junio, y el patrón hizo descargar de las cargas que llevaba, y cargar cierta sal, y estuvieron en el dicho puerto el dicho día martes que llegaron, y miércoles y jueves y viernes no podían salir del puerto, por cuanto habían el viento contrario, y miércoles, que fueron trece días de Junio, partieron de aquí, e hizo calma el dicho jueves y viernes, tanto que anduvieron bien poco.

Y esta dicha Ibiza es una isla pequeña, en que hay cinco leguas en luengo y tres en ancho. Y el día que llegaron los Embajadores, tomaron tierra, y el Gobernador que estaba por el Rey de Aragón, mandóles dar posada en que estuviesen, y envióles hombres y bestias en que viniesen a la villa, y la dicha isla es toda la más de ella montañas altas de montes bajos y piñares: y la villa es poblada en un otero alto que está junto con el mar, y tiene tres cercas, y entre cada cerca mora gente, y tiene un castillo en lo más alto de la villa hacia la mar, y tiene altas torres y cerca sobre sí, y la Iglesia de la villa está a par del castillo, y tiene una torre alta que se contiene con el dicho castillo, y cerca la villa y castillo de partes de fuera una cerca sola. Y en esta isla hay unas salinas en que hay mucha sal, que se hace en ella muy fina cada año del agua del mar que entra allí. Y estas salinas son de gran rendición, que cada año vienen allí muchas naos de Levante a cargar de sal. Y en la cerca de la villa hay una torre en que están hechas unas casas, que llaman la Torre de Avicena, y dicen que de esta isla fue natural Avicena, y en la cerca y torres de ella están pedradas de ingenios que el Rey Don Pedro hizo lanzar, cuando la tuvo cercada.

Y sábado siguiente, que fueron diez y ocho días del dicho mes de Junio, a hora de nona fueron en par de la isla de Mallorca, a tanto que los pudieran bien divisar, y domingo siguiente fueron en par de una isla que es llamada la